



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
POSGRADO EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS

Archipiélagos de realidad – Entre Artesanos, Piratas y Rebeldes

Rodrigo Ardissom de Souza

ENSAYO

Para obtener el Diploma de Especialización

en Antropología de la Cultura

Director: Dr. Néstor García Canclini

México D.f

Julio, 2013

Archipiélagos de realidad – Entre Artesanos, Piratas y Rebeldes

Introducción

Este trabajo busca identificar nuevas representaciones sociales, en específico, representaciones ancladas en la virtualidad y construidas por actores que vislumbran en el ciberespacio un nuevo campo de batalla, un espacio donde nuevas reglas son construidas en velocidades nunca antes imaginadas, donde la identidad y la virtualidad están reconstruidas en un espacio que forman otros significados. Estas Identidades son más flexibles, resultados de un territorio totalmente nuevo que engendra y modifica la cotidianidad, sin necesariamente negar o revolucionar la materialidad, pero sin duda promoviendo cambios significativos y profundos en la sociabilidad cotidiana.

En este ensayo buscaré comprender cómo se construyen estas nuevas relaciones, para esto partiré de una breve analogía que empecé a desarrollar en mi proyecto de investigación de la Maestría en Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma Metropolitana, y lo desarrollo con más profundidad en este ensayo, estos conceptos dan título al trabajo: *Archipiélagos de realidad – Entre Artesanos, Piratas y Rebeldes*.

En 106 ac, Pompeo incitaba sus guerreros a salir en búsqueda de nuevos espacios, nuevas realidades con la célebre frase “Navegar es necesario, vivir no es necesario”. El portugués Fernando Pessoa, décadas antes del desarrollo de la internet había comprendido esa afirmación como el ansia de crear, desarrollar lo nuevo, vislumbrando ese espacio como algo común a toda la humanidad.

Sólo vivir no es necesario; lo necesario es crear [...] Quiero volverla de toda humanidad; aunque para ello tenga que perderla como mía. Así lo pienso cada vez más. (Fernando Pessoa)

Así, veo los artesanos contemporáneos como los valientes programadores y *crackers* que en un acto de rebeldía, que no sólo cuestionan el orden social y político establecido sino que construyen otras alternativas de software libres; encontrando, fortaleciendo las identidades y su negación, ofertando otras opciones de identidad,

entre ellas el anonimato, representación estructurante para la manutención de esta red. Son ellos los que actúan en los nuevos tiempos y construyen manualmente herramientas utilizadas para cuestionar el *status quo* tanto del ciberespacio como de su realidad palpable. Nuestro artesano lleva este nombre por desarrollar la construcción de las herramientas y relaciones vinculadas con una red colaborativa de manos. Manos hoy por hoy menos callosas y que utilizan herramientas más modernas. Que sin embargo, son herramientas fundamentales para la comprensión de las relaciones actuales con sus bienes culturales.

Diversas son las formas de incorporar el gran capital en estas acciones. Un ejemplo conocido de esta apropiación es el sistema Android, que basa su cuerpo informático en un desarrollo abierto, hecho con herramientas libres y autónomas pero que sirven a intereses particulares. Junto a estos artesanos, los piratas de la red cumplen un papel fundamental en una búsqueda constante para democratizar la red. Estos mucha de las veces ni poseen identidades en sus actos, ni manejan las lenguajes computacionales, pero hacen valer su ideología y creencias apropiándose de estas nuevas herramientas con rebeldía y coraje. Actúan como los piratas, saqueando informaciones, atacando otras pandillas en este mar de información de la internet, algunos grupos son referencias en este tipo de acción; tales como Anonymous y Luzsec.

Esta necesidad de crear, compartir y desarrollar, han estado siempre presente en la sociabilidad humana. Hoy por hoy es potencializada por medio de las nuevas tecnologías, en especial la Internet. La transición conocida como revolución tecnológica posibilita la conexión mundial a través de redes computacionales, causando modificaciones significativas en la base material de la sociedad y estableciendo una serie de interdependencias globales, alterando el espacio/tiempo donde aquella se fija. El creciente uso de redes virtuales como la Internet han resultado en la recreación de un nuevo tipo de organización social: la sociedad en red o la sociedad informacional en red. Estas configuran a su vez comunidades virtuales y grupos sociales humanos contruidos por la identificación de intereses comunes.

La pertinencia de este trabajo reside en lo reciente que son estos debates y en la necesidad de comprender cómo estos actores plantean las nuevas propuestas de

acción; conocer cómo diariamente descubren las distintas formas de apropiarse y compartir, sueños y conocimientos; actuando y proponiendo otra sociabilidad, una sociabilidad en red; donde las experiencias sociales están en constante intercambio con otros actores, grupos e instituciones las cuales se establecen en un tiempo/espacio acelerado. Todo esto es lo que proporciona una distinta percepción del mundo de sus medios de producción y en sus campos de conocimiento.

Estos cambios nos invitan a repensar algunas categorías analíticas con la finalidad de comprender la construcción de estos nuevos agentes. ¿Qué significa esta nueva forma de socialización, la cibercultura? ¿Cómo se estructura la virtualización de las relaciones? ¿Qué significa estar conectado en una red virtual? O ¿Qué significa estar desconectado? ¿Cómo se construyen los movimientos de resistencia en el ciberespacio? ¿En qué contexto surgen estos grupos? ¿Quiénes son sus actores? ¿Cómo se configuran las identidades en la red? Estas son algunas de las preguntas que constituyen este trabajo. En particular pensaremos en los actores y colectivos en resistencia dentro de un orden social, los cuales incluyen nuevas estéticas, nuevas formas de organización y que actúan en busca de un cambio en la estructura social y política, promoviendo así una novedosa forma de hacer política.

Identidad y Red

El sociólogo Manuel Castells apunta que “Las redes constituyen la nueva morfología social de nuestras sociedades y la difusión de la lógica de redes modifica sustancialmente la operación y los resultados de los procesos productivos y de experiencia, poder y cultura” (Castells, 1999: 497). Pensar la sociedad en constante conexión mediada por computadoras, presupone una idea de sociedad de la información o sociedad del conocimiento. Para entender la distinción entre los conceptos, podríamos pensar en ¿Cuál es esta información? O ¿Qué quieren hacer con toda esta información? ¿Dónde se quedarían todos estos datos? ¿Cuál sería el derecho de una empresa privada controlar y centralizar esta información? ¿Qué información debe ser interpretada y digitalizada? La propuesta de intentar pasar de la sociedad de la información a la sociedad del conocimiento está en pausa en los grandes portales de internet; esta aparece denominada como *Cibersemiótica* o

Websemántica, donde se entiende la sistematización de los datos en términos de una relación dinámica y contextualmente adaptada entre signo, objeto e intérprete. Capurro en su blog (2007) la ve como “una hermenéutica de segundo orden, que amplía el concepto de interpretación más allá del conocimiento humano relacionándolo a todo tipo de procesos selectivos.”

Uno de los más grandes ejemplos de este nuevo camino es el Google traductor. Sus traducciones estaban hechas con bases literales, ahora se estructuran con conceptos semánticos en busca de una comprensión del sentido. Esto se da con un nuevo algoritmo de resolución y con la apropiación de la inteligencia colectiva en la red. Cada vez que no aceptamos una traducción el sistema Google guarda esta información y con la recurrencia de este hecho en determinado contexto, cambia el significado presentado. Según el blog de Evolving Trends (2012) “La Web Semántica requiere del uso de un lenguaje ontológico declarativo, como lo es OWL, para producir ontologías específicas de dominio que las máquinas pueden usar para razonar sobre la información y de esta forma alcanzar nuevas conclusiones, en lugar de simplemente buscar / encontrar palabras claves”.

El concepto de sociedad del conocimiento parece ser más amplio, un concepto que abarca los contenidos que no pueden ser digitalizados, informatizados y entiende que no todo este conocimiento puede ser “binarizado” como se intenta hacer con la idea de sociedad de la información. El concepto de sociedad de la información ya fue apropiado, y hoy por hoy posee un carácter mercantil más arraigado, una idea de producción de bienes que sistematizan y venden la información, o bien como afirmó el director del Google “nuestro objetivo es sistematizar toda la información del mundo”.

En el diálogo con estos conceptos (sociedad de la información y sociedad del conocimiento), existe un pensamiento epistemológico más vasto que proporciona y sistematiza el intercambio de conocimiento y de valores para comprender la sociedad en red. El término sociedad en red fue acuñado por la primera vez por Jan van Dijk, pero ampliamente apropiado y desarrollado por muchos autores, cuyas principales referencias son Bruno Latour, Manuel Castells y Pierre Levy (...), cada uno de éstos teóricos con su especificidad epistemológica en la construcción de los conceptos.

En el prólogo del libro *La Sociedad en Red*, Castells defiende que al tiempo que las redes globales se conectan y desconectan de acuerdo a sus propias decisiones estratégicas, ellas se organizan ancladas en lo que realmente son o creen serlo. “Nuestras sociedades están cada vez más estructuradas con base en una oposición bipolar entre la Red y el Ser” (Castells, 1999: 23). Esta confluencia constituye lo que el antropólogo André Lemos (Lemos, 2008: 140) titula *cibersocialidad*, es decir, una nueva concepción de territorialidad, tiempo, espacio y estética. Estas son alimentadas por lo que podríamos denominar *tecnologías del ciberespacio*, confluyendo en un nuevo espacio social y tecnológico.

En el otro extremo del concepto de sociedad en red, está Bruno Latour, uno de los principales referentes de un movimiento que transformó la manera en cómo concebimos la producción de la ciencia, la forma de conocer e interpretar la sociedad actual. Sus propuestas teóricas nos presentan una constante pelea con los teóricos del socioconstruccionismo, donde se aboga un abandono de nociones binarias clásicas, como naturaleza y sociedad, naturaleza y técnica, sujeto y objeto. En el desarrollo del concepto de actor-red, Latour ve la relación establecida en redes heterogéneas compuestas por experiencias y sentimientos múltiples a partir de lo cual Latour explica su teoría como “más flexible que la noción de sistema, más histórica que la de estructura, más empírica que la de complejidad” (Latour, 2007:18). Una alternativa para pensar la sociedad, un método que, en sus palabras “atravesan las fronteras de los grandes feudos de la crítica, y no son ni objetivas ni sociales, ni efectos del discurso al tiempo que son reales, colectivas y discursivas”.(Latour, 2007:18). Al negar todo tipo de explicación macrosocial, Latour centra su análisis en los actores, adjudicando un papel de protagonistas, para entender cómo son construidas las diversas redes, agrupándose y desagrupándose conforme a las necesidades o deseos impuestos por el momento. En su libro *La Sociedad sin Relato*, García Canclini (2010) defiende que dicho autor propone una nueva perspectiva de mirar lo social “Latour ha redefinido el sentido de lo social al proponer releer como estrategias siempre cambiantes del actor-red los agrupamientos científicos o político, los movimientos sociales las estructuraciones y las desestructuraciones de los espacios públicos”.

Así, al repensar este ensayo en conjunto a las teorías en red, nos quedamos con la impresión que la teoría de Bruno Latour pone todos los individuos humanos y no

humanos en una misma bolsa; considero que es una propuesta que metodológicamente bastante consistente, pero que parece olvidarse de factores importantes de un análisis profundo, donde un trabajo con perspectivas científicas necesita buscar la esencia de los problemas y no quedarse flotando en un mar de apariencia. Latour se olvida que todos los individuos no poseen la misma capacidad de decisión, que los grupos conectados en red tiene estructuras previas más amplias que se permean en la red, en la cibernética, en las relaciones materializadas, o en la virtualidad. Diversos autores investigan las influencias mayores que no se construyen en la esfera de las relaciones personales y sí en un ámbito anterior, en un espacio donde los mandos y las resistencias son frutos de articulaciones previas. Una macro política como conciben algunos politólogos.

Aquí entendemos que la propuesta de Castells es más fina y bien desarrollada, o la que mejor se encaja en mis ideales teóricos (in)conscientes y en mi investigación. Veo sus propuestas teóricas con fuertes rasgos de materialismo, pero éste es pensado en una sociedad dinámica y con otros focos de análisis. Aquí la Sociedad Red construye la realidad en conexiones de información las cuales procesan, almacenan y transmiten datos. Esta nueva forma de entender el funcionamiento de la sociedad propuesta por Castells tiene como eje central las relaciones entre experiencias, poder y producción. Éstas son la base de la formación en las identidades dentro del ciberespacio. Naturalmente que como en todos los espacios, las diversas identidades entran en conflicto dentro de cada sujeto, dentro de cada papel social que no tiene que ver con el ciberespacio, pero sirve como base para pensar las múltiples posibilidades de la constitución del ciberespacio.

“O sujeito assume identidades diferentes em diferentes momentos, identidades que não são unificadas ao redor de um ‘eu’ coerente. Dentro de nós há identidades contraditórias, empurrando em diferentes direções, de tal modo que nossas identidades estão sendo continuamente deslocadas. A identidade plenamente unificada, completa, segura e coerente é uma fantasia. Ao invés disso, à medida em que os sistemas de significação e representação se multiplicam, somos confrontados por uma multiplicidade desconcertante e cambiante de identidades possíveis, com cada uma das quais poderíamos nos identificar – pelo menos temporariamente”. (Hall, 1997:14).

Para Néstor García Canclini, la identidad debe ser entendida como una construcción que se relata, compartiendo la visión de que más que identidad, existen

múltiples posibilidades con múltiples identidades y pertenencias; y que con el advenimiento de una cultura postmoderna se multiplican las imágenes y las posibilidades, ampliando los espacios identitarios y al hacerlo, multiplican también estos espacios puesto que la identidad encuentra su lugar privilegiado en la cultura visual. Para Hugo Figueroa, (Figueroa; 2001 p.2) es verdad que una persona puede crear múltiples identidades electrónicas, que están vinculadas sólo por un progenitor común, lo que las vincula aunque invisible, es de gran importancia para el entendimiento de esta nueva sociabilidad. Pero la utilización de computadoras y redes está profundamente relacionada con una compleja red social recreada por diversos entornos tecnológicos, a los que delegamos cantidades significativas de nuestro tiempo e identidad. (La identidad puede ser observada a partir de diferentes prismas, donde algunos autores utilizan la perspectiva de la identidad personal, niveles psíquicos, perspectivas colectivas vinculadas a sistemas culturales específicos como de subjetividades modernas para discutir el término (Giddens, 2002; Woodward, 2000; Castells, 2000; Turkle,1997). En la perspectiva colectivista, la identidad está culturalmente formada y conectada a la idea de cuadros de referencias, sentidos estables y compartidos, donde la vivencia y las subjetividades caminan juntas, compartiendo significados y proporcionando que estas perspectivas no funcionan en oposición, ejerciendo una interdependencia. Aquí entendemos que no existe como vivencial una identidad cultural específica.

Una de las grandes diferencias de las relaciones sociales en el ciberespacio se establece con la virtualidad de las relaciones, puesto que implican un distanciamiento físico y un anonimato. Así las interacciones ocurren sin la presencia del cuerpo y contingencias geográficas, lo que proporciona un cambio identitario. “Los seres humanos no habitan apenas en el espacio físico o geométrico, viven también, y simultáneamente, en espacios afectivos, estéticos, sociales, históricos: espacios de significación”. Lévy (2000, p. 126). Un clásico para el estudio del concepto sobre la identidad en la era de Internet es el libro de Turkle, en su estudio describe cómo la “cultura de la simulación” está afectando a nuestras ideas acerca de la mente, del cuerpo, de la identidad y de la máquina. En el ciberespacio -que ya forma parte de nuestras vidas, pues cuando leemos un correo, hacemos una reserva de viajes desde el ordenador-, vivenciamos, intercambiamos ideas y asumimos personalidades creadas por nosotros mismos; también tenemos la oportunidad de

crear nuevas comunidades, comunidades virtuales en las que participamos con gente de todo el mundo y con las que podemos mantener relaciones íntimas, pero que quizá nunca hayamos visto. La construcción de la identidad en la “cultura de la simulación”, experimentada en Internet sólo se puede entender como parte de un contexto cultural más amplio (S. Turkle, 1995:10).

En este contexto de multiplicidad de identidades Castells acredita que necesitamos tener cuidado para no confundir identidades y papeles sociales (Castells, 1999: 22) ya que la importancia relativa de los papeles sociales está en la negociación y acuerdos entre agentes y organizaciones. La identidad es constitutiva de significados para los propios autores. El autor acredita que existen tres formas de identidad basadas en las relaciones de poder: la primera es una identidad legitimadora, con un carácter de esencia impuesto por las instituciones dominantes, el segundo es la identidad de resistencia, formadas en colectivo por grupos contra hegemónico y la última son las identidades de proyecto, basado en las identidades donde los actores construyen una nueva identidad con posibilidades de repensar su posición social

Não é difícil concordar com o fato de que, do ponto de vista sociológico, toda e qualquer identidade é construída. A principal questão, na verdade, diz respeito a como, a partir de qual, por quem e para quem isso acontece. A construção de identidades vale-se da matéria-prima fornecida pela história, geografia, biologia, instituições produtivas e reprodutivas, pela memória coletiva e por fantasias e por fantasias pessoais, pelos aparatos de poder e revelações de cunho religioso. Porém, todos esses materiais são processados pelos indivíduos, grupos sociais e sociedades, que reorganizam seu significado em função de tendências sociais e projetos culturais enraizados em sua estrutura social. (Castells, 1999: 23)

Sabemos que aquí no vamos a encontrar una regla social para estas nuevas posibilidades de identidad, toda la camino hecho hasta ahora nos ayudó a vislumbrar posibilidades teóricas y a comprender la necesidad de pensar las identidades como herramientas fundamentales para la comprensión de los cambios estructurales de nuestra sociedad. De esta manera, repensar la mutiplicidad de posibilidades que la identidad puede encontrar en el ciberespacio, y apuntar como un gran rompimiento entre la sociedad virtualizada y la sociedad materializada; la posibilidad constante del anonimato y la facilidad de cambiar características identitarias sin la necesidad de cambiar aspectos físicos, como cuerpo y lenguaje.

Territorio y Juventud

Después de exponer brevemente cómo se estructuran las redes y la identidad en la red, vemos como necesario comprender quién son los actores y en qué territorio estos construyen sus acciones. Monteiro nos muestra que el mundo virtual se caracteriza no solamente por la representación, sino por la simulación: una de las posibilidades de ejercicio de lo real, pero mismo en los mundos del ciberespacio, éste no se encuentra desconectado de la realidad materializada, lo virtual no se opone a lo real, es una forma de realización (existencia) en potencia. Lo actual es su polo, una existencia en acto. De esa forma, el usuario experimenta la sensación de “abolición del espacio”, navegando por lugares desterritorializados y transnacionales. Dicho espacio de “desterritorialización” sucede cuando no se tiene un punto de referencia exacto: las empresas, los trabajadores, los productos, las relaciones personales pasan a ser mundiales, estructurados en permanente cambio, no es posible encontrar ubicación única para sus acciones, sus fundamentos. Sin embargo, las nuevas relaciones continúan a perpetuarse y quizás expandir la dominación económica, política y social. Lévy al desarrollar el concepto de “principio de la movilidad de los centros” considera que: La red no tiene centro, o mejor dicho, posee permanentemente diversos centros que son como puntas luminosas siempre móviles, saltando de un nudo al otro, atrayendo una ramificación infinita de pequeñas raíces, rizomas, finas líneas blancas que esbozan en dado instante un mapa cualquiera con detalles delicados, que luego corren para dibujar más adelante otros paisajes de sentido y conceptualización del rizoma desarrollada por Felix Guatarri y Gilles Deleuze: “cualquier punto del rizoma puede ser conectado a cualquier otro y debe serlo. Eso no sucede con el árbol ni con la raíz, que siempre se fijan en un punto, un orden”.

Tancman realiza excelente análisis del planteamiento anterior al afirmar que en el territorio cibernético no hay punto fijo único (en el sentido del punto de conexión); nuestras conexiones son establecidas a partir de cualquier lugar del planeta, así no conocemos y no reconocemos por donde pasamos, pero siempre llegamos, caminamos por ese territorio en búsqueda de los puntos, muchas veces utilizando la brújula de los proveedores de búsqueda. En ese nuevo territorio heterogéneo, encontramos múltiples y crecientes dimensiones de relaciones sociales.

Guiomar Rovira (2012: 93) expone que mucho antes de la existencia de la internet, Felix Guattari y Gilles Deleuze presentaron la metáfora botánica del rizoma, que está caracterizada por su heterogeneidad y la conectividad, donde cada punto puede conectarse con cualquier otro, donde no existe un traductor lingüístico universal, sólo hay “Argot y Dialectos”, por tanto, apropiación de significados y creación de sentidos diversos, con múltiples interpretaciones. Como una colonia de hormigas, un rizoma puede ser destruido, pero inmediatamente se reconstruye en otro punto, con otros caminos, pero fruto de una construcción colectiva, en un espacio abierto y excéntrico: existen múltiples puntos de entrada, no hay elementos de organización central ni responde a ningún modelo, es un mapa que contribuye a la conexión de los cuerpos, es “un performance”

En la sociedad en red -conectada por aparatos tecnológicos que se comunican en tiempo y espacio acelerados, sin puntos fijos y con una diversidad de informaciones inimaginables-, me parece que un determinado grupo aparece como protagonista, los jóvenes. Utilizamos aquí el término en plural porque no los entendemos apenas como un grupo singular o un grupo etario, es importante vislumbrar las diversas posibilidades de ser joven, una multiplicidad de vivencias y sentimientos, que aquí entendemos como una concepción, representación o creación simbólica fabricada por grupos sociales o por los individuos para significar una serie de comportamientos y actitudes a ellos atribuidos. Dicha categorización de la juventud solamente existe en la realidad social, y requiere de revisión y análisis en conjunto con las demás categorías sociales como clase, etnia, espacialidad, etc.

La juventud carga toda una historicidad con ambigüedades, diferenciaciones, herencias culturales y políticas, resultado de una relación con las instituciones sociales y con las experiencias vividas. Pensar la “juventud” significa reconocer un momento histórico, demarcado por características de una época, un periodo con modos vivientes organizados. Margulis trabaja la cuestión de la juventud como un mito que nos posibilita pensar los múltiples significados de ella, mientras un concepto representativo de la sociedad. Un elemento que puede ser concebido como una multiplicidad de situaciones donde esta etapa de la vida se desarrolla (Margulis, 2000:15). El autor no comprende la juventud como mera caracterización etaria, y sí como un espacio de posibilidades abiertas, distintas para cada segmento social, que corresponde al que su condición histórico-cultural ofrece. (Margulis,

2000:16).

Al mirar el concepto de juventud, hacemos el reconocimiento social del joven como un sujeto de su época, alguien entendido como una figura representativa, que expresa bien la incorporación de los códigos sociales y las paradojas de este mismo espacio. El joven ya no comparte los símbolos de la infancia, posee algunos condicionamientos consolidados, donde sus vivencias son identificadas con una simbología etaria, propias de su vivencia y medio cultural, junto a las vivencias institucionales, preparándose para esta inserción; al mismo tiempo que el joven se adentra en un mundo donde muchas de las relaciones ya están listas y direccionadas, un mundo con reglas propias. Según Margulis, el joven se encaja en este mundo, donde las instituciones y herramientas existen para integrar-lo. Él carga las ambigüedades de la condición de una generación que al mismo tiempo pasa por un proceso de ajustamiento social, mezclando originalidad y herencia social, rompiendo con reglas y costumbres de una experiencia social que en su entendimiento no contempla sus necesidades y provoca un extrañamiento con las reglas establecidas socialmente.

Debido a esta desterritorialización e infinitud de posibilidades de la red es difícil encontrar informaciones fiables sobre qué tantos jóvenes están conectados a la internet. Sin embargo, al examinar la composición de edades de usuarios de la red social Facebook, la mayor del mundo, se encuentra que los grupos de usuarios de menor edad representan las mayores participaciones. Teniendo en cuenta que Facebook solo acepta usuarios de 13 años de edad en adelante (al menos en teoría) los usuarios de edades entre los 13 y 25 años representan 46.4% del total de usuarios (todas las edades), esto claro, sin considerar toda la posibilidad de anonimato, de empresas que ponen sus fechas y todas las variables posibles que pueden cambiar estos números. Si consideramos los usuarios de 13 a 34 años, estos datos suben a 72.4% lo que ofrece una idea de la representación de los jóvenes en este proceso de virtualización.

No encontramos la metodología usada por Facebook para establecer quiénes son los jóvenes, nosotros encontramos apenas una clasificación etaria, un entendimiento del joven limitada, entendemos que ser joven significa mucho más que esto. Ser joven es encontrar un mundo ya delimitado por otras generaciones, un mundo con

normas materiales y simbólicas ya establecidas. Sin embargo no traen sus leyes como inmanentes, y necesitan siempre estar en diálogo con otras categorías sociales. Frutos de construcciones humanas concretas y simbólicas, la complejidad crece con la historia, esto hace necesario siempre mirar la juventud en diálogo con otras categorías sociales, escuchar sus voces por la clase social a la que pertenecen, entender en cuáles son sus relaciones de género o etnia. Rossana Reguillo señala que “existen claramente dos juventudes: una mayoritaria, precarizada, desconectada no sólo de lo que se denomina la sociedad red o sociedad de la información, sino desconectada o desafiada de las instituciones y sistemas de seguridad (educación, salud, trabajo, seguridad), sobreviviendo apenas con los mínimos, y otra, minoritaria, conectada, incorporada a los circuitos e instituciones de seguridad y en condiciones de elegir” (Reguillo, 2010: 432).

Comparto este posicionamiento de Rossana Reguillo, donde diferentes grupos sociales poseen diferentes experiencias de vida. Pero me parece que la internet cada día tiene mayor participación en la vida cotidiana de las personas, en todos los extractos sociales cada día las personas están más incorporadas, todavía tengo la impresión que estamos lejos de una plenitud de acceso individual a la internet, hablo de acceso individual como la opción de acceso a todo momento en la internet por los más variados medios. Hoy hasta lavadoras se conectan a la red, pero esta participación depende del conocimiento del lenguaje específico de la red y de un acceso a bienes básicos. En la contemporaneidad diversos son los programas sociales para que las personas puedan participar de esta virtualización. Esto se construye en una necesidad de mercado donde, tanto la venta de materiales que se conectan cuando de las posibilidades de “ganar por clicks”, como el marketing y venta de sus datos personales, dan una posibilidad de control en este nuevo sector. Para entrar a este nuevo espacio, se necesita una acumulación de capitales simbólicos y materiales que pueden ser un factor decisivo para este proceso de inclusión digital.

De acuerdo con el Estudio de consumo de Medios digitales en México, publicado por el Interactive Advertising Bureau (IAB México) 74% de los jóvenes utilizan internet más que cualquier otra opción, esto significa que se conectan a la red, más de 3 veces por semana, por medio de teléfonos, computadoras personales, cafés, escuelas. El constante aumento de acceso a las redes digitales que promueven una

interacción distinta con las formas de apropiarse y conocer el mundo. Estos jóvenes con experiencias tan distintas viven una nueva sociabilidad, una posibilidad de vivir e interactuar con el mundo.

Como apunto en mi proyecto de investigación, las juventudes pueden ser entendidas como la caja de resonancia de una sociedad específica en transformación (Passerini, 2006), las cuales siempre cuestionadas por sus acciones y rebeldía pues no poseen características innatas a ellas, sin la posibilidad de determinar la existencia de cierta “rebeldía joven”, el joven empieza a ser visto como problema social en la medida en que es percibido como agente portador de una nueva reinterpretación del mundo. Esta reinterpretación del mundo indica la desobediencia a valores tradicionales, la no aceptación que incita a confrontar generaciones y que poseen diferentes nomenclaturas en la literatura académica, aquí la entendemos como rebeldía. Esa rebeldía puede ser entendida como revuelta en contra a su posición de inferioridad y las reglas predeterminadas.

Poniendo en tela de juicio el orden instituido y sus relaciones, según Albert Camus (Liberato, 2006: 13), el hombre “solamente existe si se rebela”, este es un valor universal que implicaría solidaridad entre los hombres y afirmaría la dignidad humana. Esta rebeldía no necesariamente es hecha de forma consciente y existe en la cotidianidad. Un simple download pone en cuestión toda una lógica reproductivista de la sociedad, donde indirectamente compran una pelea con las disqueras para tener acceso a una determinada producción que por otro medio no sería posible. Con esto, no quiero decir que estas acciones empezaron con la internet, pero sí se proliferaron, se expandieron en esta red virtualizada, cambiando formas, estéticas y estructura de un nuevo pensar. Este nuevo pensar no necesariamente ataca los grandes problemas de la sociedad, no repiensa la estructura social radicalmente, pero intrínsecamente cambia órdenes y acciones de los agentes que la conforman.

Piratas, Artesanos Y Rebeldes

Después de contextualizar este nuevo espacio y sus actores, aquí me propongo a entender algunas de las ideas centrales que permean algunos determinados grupos en la red: ciberactivistas, programadores y hackers. Estudiaré estos agentes en función de su actividad política, no conceptualizando a la política en su sentido amplio de la palabra. Pero sí en una lógica de enfrentamiento, una política

construida por los descontentos con reglas impuestas, los que se organizan en grupos para desarrollar otro proceso, apoyándose en las lógicas no formalizadas, con principios de horizontalidad y de autonomía. Para clasificar estos grupos voy a trabajar haciendo una analogía con conceptos que al principio poseen otras características y aquí son apropiados en un ejercicio literario dando título a este capítulo: Piratas, Artesanos y Rebeldes

Veo a los artesanos contemporáneos como las personas que con el conocimiento especializado construyen con sus propias manos una nueva posibilidad. En especial aquí pensaré a los programadores de computadoras, los que en un acto de rebeldía no sólo cuestionan la forma estética, orden social y política pre-establecida sino que optan por construir otras alternativas. Por ejemplo, el caso de los software libres, encontrando y fortaleciendo las identidades y su negación, ofertando otras opciones de identidad entre ellas el anonimato, representación estructurante para la manutención de esta red. Son los que actúan en los nuevos tiempos y construyen manualmente herramientas utilizadas para cuestionar el *status quo* tanto del ciberespacio como de su realidad palpable, haciendo así un nuevo camino para las actuaciones políticas, y para el desarrollo de posibilidades no vinculadas a la gran orden o los grandes capitales.

Dicho artesano lleva este nombre por desarrollar la construcción de las herramientas y las relaciones vinculadas con una red colaborativa de manos. Según Lewis Mumford, el artesano y el objeto hecho reaccionan entre sí, todo el conocimiento hasta los tiempos modernos pasaban por las manos. “la mayoría de los conocimientos artesanos se guardaban en la cabeza, y sólo se hacían efectivos cuando se tenían a mano los materiales adecuados y el conocimiento de los procesos” (Munford, 1967: 402).

El ejemplo más significativo de estas políticas aparecen en las comunidades de softwares libres, donde voluntarios que desean democratizar las computadoras y sus herramientas, voluntariamente desarrollan programas y sistemas operacionales, con más seguridad, con códigos abiertos, para que cada persona pueda adaptar sus programas a las necesidades personales; todo esto con un agravante, sin costos, transformando las computadoras y las redes en espacio más democratizado, con una lenguaje y un costo más accesible. Como en toda la complejidad de la sociedad,

no hay cómo separar estos artesanos de los pensadores políticos, de los piratas de la red o de los hackers, muchísimas veces, un mismo grupo participa de diversas esferas de actuación y los límites entre estos grupos son cada día menores.

Los *Hackers*, son las figuras más emblemáticas y cuestionadas de la red, estos representan más que una categorización o una manera única de comportarse, puede ser entendido como una opción de vida, una estructura simbólica que está en la cotidianidad, que redefine una relación íntima con la técnica y la tecnología. En términos técnicos, un *hacker* sería un individuo que se dedica con gran intensidad a modificar aspectos internos de dispositivos, redes, programas. La traducción literal del término en inglés, un *hacker* es un descifrador, alguien que normalmente tiene el conocimiento técnico para alterar los procesos internos de las computadoras (softwares).

Estos hackers muchas veces son conocidos como piratas, por una analogía a navegantes, que viven en las olas de la internet, y por estar los mares bravíos en busca de información así como por utilizar artificios considerados ilegales tales como robos y desvíos de información, por bloquear “barcos” enemigos y promover emboscadas en búsqueda del oro del siglo XXI: información.

Fernando Redondo (2012) en un artículo sobre la actividad de los *hackers* y la ética entre ellos, nos recuerda un libro fundamental para comprensión de la ética Hacker, en *Heroes of the Computer Revolution*, donde Pierre Levy resume los principios fundamentales de esta ética: el acceso a los ordenadores debe ser ilimitado y total; toda la información debe ser libre; desconfía de la autoridad y promueve la descentralización; los *hackers* deben ser juzgados por su actividad de *hacking*, no por criterios irrelevantes como títulos, edad, raza o posición; puedes crear arte y belleza con un ordenador; y los ordenadores pueden mejorar tu vida (Levy en Redondo,2012: 232).

Una importante característica de un grupo *hacker*, es su anonimato, una herencia de los movimientos anarquistas “todos somos uno”, que ahora encuentra una confirua con las infinitas posibilidades en la internet, el anonimato en el hacktivismo representaría la idea de un “paliacate virtual”. En una entrevista que la bloguera y activista Margarida dio al antropólogo Fernando Redondo, encontramos un poco sobre la importancia del anonimato hacker en la internet:

“Respecto al hacker, cuando se conceptualizó el ciberespacio todavía no existía la precariedad como experiencia generalizada. Yo creo que el hacker no está muy preocupado por su futuro, porque está viviendo la intensidad del momento de construcción de un mundo nuevo, el ciberespacio, donde hay unas leyes nuevas [...] Creo que el hacker supone una nocturnidad en tanto que underground, y el blogger es más diurno en cuanto que está más preocupado por su futuro personal [...] Tienes más valor cuanto más individuación puedas demostrar, y esa individuación pasa por exponerte como individuo, como individualidad, que es todo lo contrario del anonimato hacker. El hacker siempre ha ido por la vida con pseudónimo” (Redondo apud Margarita: 233).

Se puede entender el anonimato como la capacidad que tiene un objeto o una persona de ocultar las características que lo diferencian de todos, lo que proporciona cada persona o grupo a elegir la identidad con la que quiera figurar en la red, mismo que esta identidad sea constantemente permeada por todas las características desarrolladas en la materialidad. El anonimato no es nuevo en nuestra sociedad y está presente en diversas culturas y tiempos. Fabio Ribeiro en su Blog, nos recuerda la antigüedad donde los Dioses bajaban anónimos a la tierra para tener hijos con las mortales o cuando el rey de Troya iba anónimamente al campamento de los griegos a reclamar el cuerpo de su hijo Héctor.

Para los activistas en red, el tema del anonimato es central para repensar y experimentar nuevas relaciones. Diversos son los sitios que no graban los IPs (número que referencia su máquina en la red) permitiendo que estas personas se expresen libremente, sin miedo de persecuciones posteriores. Un caso emblemático son los sitios de Indymedia, donde sus portales en todo el mundo no registran las personas que participan de sus foros temáticos, pero para evitar que esta libertad de expresión no trascienda los límites ideológicos que permean su sitio, un grupo de voluntarios es responsable de hacer la revisión diaria de la página y “limpiar” todo el contenido que no se encaja. Otro método bastante común en la internet es mascarar su IP, que significa introducir un IP ficticio en su máquina por medio de softwares propios. Esta me parece una posibilidad no considerada por David Morley (2009) que al pensar las nuevas geografías, una posibilidad que una máquina esté físicamente en una localidad determinada, su identidad virtual en otra, adentrándose en páginas hechas en otro país y que todas puedan residir en una misma materialidad en un servidor en una cuarta localidad. Esto implica que la geografía no se deshace, pero se desterritorializa, se multiplica se convierte en plástica. Estos

centros de poder hacen que sean muy delimitados.

Un concepto que me parece interesante confrontar y apropiar para pensar el ciberespacio, es el utilizado por Jorge de Carvalho Díaz en *Las Culturas Afro-Americanas*, donde en otro contexto, imagina algunos de los ejes centrales de estas culturas y los puntos en que éstas están dispuestas a dialogar con otras culturas, clasificándolos como negociables o innegociables. El anonimato me parece uno de estos temas para los activistas en la red, su derecho a la libre circulación de bienes y de opiniones y su derecho a mantener su anonimato en este espacio; el cual no parece negociable para buena parte de sus militantes y usuarios, por ser base de la estructura de la red, un control personal de cada uno de estos usuarios, acabando con la posibilidad del anonimato, cambiaría toda la dinámica del ciberespacio. Todavía no tengo claro cómo hacer un diálogo epistemológico entre el anonimato y lo presentado por Jorge de Carvalho como innegociable, pero me parece de gran valor pensar en estos términos para una ampliación del entendimiento de los derechos en la red.

Diferentemente de los hackeractivistas, los ciberactivistas o piratas de la red no siempre tienen al conocimiento técnico como su principal arma de defensa o de propagación de sus ideales, muchas veces los colectivos son formados por grupos heterogéneos, una mezcla de saberes y conocimientos variados, donde conocimientos humanos y técnicos interaccionan. Una importante distinción es vista entre los hackeractivistas y los ciberactivistas; el primero, centra sus ataques en artificios técnicos, como por ejemplo robar datos secretos o proporcionar una seguridad a determinados movimientos, y del otro lado están los ciberactivistas, activistas que acreditan encontrar en la red una nueva posibilidad de militancia, que no siempre provienen de las capacidades técnicas pero se valen de la posible amplitud de sus actos para difundir sus ideales.

Guiomar propone hacer una distinción analítica entre las tres principales dimensiones que aparecen simultáneamente hoy en las redes de movimientos: “1) Formal: la red activista es una estructura organizativa sin centro (un rizoma o red multicanal); 2) Tecnológica: la red cuenta con una infraestructura basada en las tecnologías de la información y la comunicación (TIC); y 3) Normativa: la red es una eutopía: hacer posible aquí y ahora otro mundo posible. La red activista busca

oponerse como rizoma a la lógica de mando tradicional, propia de partidos y sindicatos, que batallan por reclutar nuevos miembros con estrategias unificadas, jerárquicas, basadas en la representación. La red asume el juego de diferencias y la ausencia de centro.

El grupo anonymous es una de las principales referencias cuando se piensa en Hackeractivismo, pero anonymous es más que un grupo es una idea en acción, un espacio de encuentro, un método. En ello radica la dificultad para caracterizarlo como un grupo de hackeractivistas. Sus métodos de acción en la internet muchas veces no necesitan conocimiento técnico, están basados en sobrecargar sitios, donde una gran cantidad de usuarios conocedores o no del lenguaje técnico, utilizan un pequeño programa que accede a la página miles de veces por minutos, este procedimiento es conocido como DDoS. Dicha herramienta es anterior a la idea de los anonymous, pero fue perfeccionada y expandida por este grupo, más que ataques, los anonymous promueven una divulgación de sus ideales en la red, utilizando medios de gran alcance como Facebook, Youtube, Vimeo. Otras veces centran sus ataques en actividades puramente técnicas, donde sólo algunas personas detienen el conocimiento técnico para hacerlo, pero estas actividades no son programas por un colectivo, son hechas en casa, en pequeños grupos, en anonimato.

En la velocidad de los hechos ocurridos en el mundo mientras redactaba este trabajo anonymous declaró guerra al Estado Brasileño y a los *mass media* en una operación conocida como “Mais pão menos opressão”. Esto en apoyo al pueblo de Turquía. Todavía no se han hechos muchos comunicados ni acciones, pero esa declaración repercutió en la red y en diversos periódicos por el mundo así como diversas páginas de instituciones fueron sacadas por un tiempo determinado. Este ciberataque se configura de dos formas distintas, para la primera no se necesitan conocimientos técnicos amplios, las operaciones consisten en propagar y producir videos sobre el tema y en producir ataques DdoS. Esta primera parte logró sacar de la internet casi 15 sitios del gobierno de Turquía, y la segunda, restricta a un conocimiento técnico más apurado, donde se buscan informaciones secretas en la red, o adentran en los administradores de las páginas.

Reflexionar en estos grupos de la red me hace confrontar con los más diversos

tipos de problemas metodológicos. Por ejemplo ¿Cómo pensar en los ideales de anonymous si estos no se configuran como grupos? Si todo tipo de persona es parte de anonymous o puede hacerlo, ¿Cómo se establecen estas nuevas divisiones? ¿Se puede considerar anonymous como una comunidad? A priori tengo la impresión que más que una comunidad es un nuevo ideal, que sabe una nueva propuesta utópica, que busca confluir las más diversas particularidades y diversos actores bajo una nueva propuesta. Entonces, ¿Cuál sería esta propuesta? Aquí veo surgir distintos intereses bajo una misma bandera, sin líderes, sin discursos oficiales. Lo que pretendo averiguar al largo de la maestría es justo conocer qué representan estas nuevas experiencias en la sociedad.

Conclusión

Los temas aquí presentados son algunas de las cuestiones centrales en mi proyecto de investigación. Confieso que aún no tengo clara las rutas para estos diálogos entre teorías y prácticas, aquí intenté presentar algunos de los caminos que los seminarios del Posgrado en Ciencias Antropológicas me ofreció, con la función de vislumbrar las rutas en que la juventud viene creando en conjunto a las nuevas necesidades y demandas de una sociedad globalizada e intercultural.

En cambio, la necesidad de pensar las demandas y estructuras de una sociedad es uno de los principales ejes de la investigación. Tales ejes los estudio dentro del ciberespacio, en las acciones propuestas por los grupos en resistencia. En este recorrido procuré presentar las impresiones que tengo con relación a estos procesos. Dudo que aquí quepa una conclusión teórica, por un simple motivo, aún no las tengo. Encuentro más honesto con los lectores de este trabajo un cierre de ideas.

Buscando cotejar los conceptos y hacer un recorrido por las temáticas centrales que existen en el ciberespacio fui rayando conceptos claves dentro de los principales debates. Empecé con una serie de preguntas que al desbravar del texto los fui presentando poco a poco, sin un carácter conclusivo, pero con indicios de rutas que voy seguir. Pensar el ciberactivismo es pensar un nuevo mundo, un mundo que empieza a desarrollarse desde los años 60s, pero que con la inclusión digital es expandida, multiplicada y diseminada. Como he mencionado al largo de este texto,

los jóvenes conectados o no, son piezas centrales en este análisis, siempre en constante diálogo con otras categorías sociales, pues son protagonistas en la internet, son frutos de una sociedad ya computarizada, virtualizada, donde las representaciones y las altas velocidades de información constituyen parte de su vida cotidiana, directa o indirectamente.

Bibliografia

- Aganben Giorgio. **O que é contemporâneo e outros ensaios**. Chapecó: Unochapecó, 2009.
- Beck, Ulrich. **¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización**. Paidós, Barcelona, 1998.
- Bourdieu, Pierre. **A juventude é apenas uma palavra**. In: questões de sociologia. Rio de Janeiro
- Capurro, R. **Epistemologia y ciencia de la información**, *Revista Venezolana de información ,Tecnología y Conocimiento*, 2007
- Castells, Manuel. **Galaxia da Internet**. Rio de Janeiro: Zahar, 2001.
- _____ **A Sociedade da Informação**. Vol 1. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1999.
- Fragoso, Suely; Alberto Efendy. **A internet na america latina**. Porto Alegre: Unisinos, 2009.
- Garcia Canclini, Nestor **La sociedad sin relato. Antropología y estética de la inmanencia**. Argentina, Katz. 2010\
- _____ **Diferentes, desiguales y desconectados**. México, Gedisa. 2005.
- _____ **Culturas híbridas : estratégias para entrar e sair da modernidade**. S.,o Paulo: Edusp, 1997
- Garcia Canclini, Nestor ; Cruces, Francisco ; Urteaga, Maritza. **Jóvenes, Culturas Urbanas y Redes Digitales**. Fundación Telefonica. 2012.
- Giddens, Anthony. **Modernidade e Identidade**. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed., 2002.
- Groppo, Luís Antonio. **JUVENTUDE: Ensaio sobre a sociologia e história das juventudes modernas**. Rio de Janeiro: Difel, 2000.
- Hall, Stuart. **A identidade cultural na pos-modernidade**, tradução Tomaz Tadeu da Silva, Guaracira Lopes Louro - 7TM edição. Editora DP&A. S.,o Paulo 2002
- Latour, Bruno **Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica**. Buenos Aires: Siglo XXI Editores 2007.
- _____ **Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red**. Buenos Aires: Editorial Manantial. 2008.

-Lemos, André. **Cibercultura**. Porto Alegre: Sulina, 2009.

-Liberato, L. V. M. **expressões contemporâneas de rebeldia: poder e fazer da juventude autonomista**. Tesis de Doctorado en Sociología Política. Universidade Federal de Santa Catarina. Florianópolis, 2006.

-Morley, David **Medios, modernidad y tecnología. Hacia una teoría interdisciplinaria de la cultura**. Barcelona, Gedisa. 2008.

Mumford, L. (2010) *El mito de la máquina. Técnica y evolución humana*. Vol.1, La Rioja: Pepitas de calabaza.

-Passerini, L. A juventude, metáfora de mudança social. EN: Levi, G; J. C. Schmidt. **História dos Jovens II**. São Paulo: Cia das Letras, 1996.

MARGULIS, Mario. La juventude es más que una palabra: ensayos sobre cultura y juventude. Buenos Aires:Biblos. 2000.

Rovira, Guiomar Movimientos sociales y comunicación: la red como paradigma, 2012
http://ddd.uab.cat/pub/analisi/analisi_a2012m6n45/analisi_a2012m6n45p91.pdf

Turkle, Sherry. Sherry Turkle:**Fronteiras do Real e do Virtual entrevista a Federico Casalegno**. Revista FAMECOS (Porto Alegre), n.11, 1999 Porto Alegre. p. 117-123

Turkle, Sherry. **La vida en la pantalla : la construcción de la identidad en la era de internet**. Barcelona : PaidÚs, 1997

Sitios en la internet.

<http://www.razonypalabra.org.mx/N/N67/varia/aarribas.html> – **consultado 2/06/2013**

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1852-96152011000100012&script=sci_arttext **consultado 2/06/2013**

<http://www.midiaindependente.org/pt/blue/2012/01/502265.shtml?comment=on>
consultado 2/06/2013

http://encipecom.metodista.br/mediawiki/images/a/a2/GT3-26-Identidade_conceito_celacom.pdf **consultado 2/06/2013**

<http://www.oei.es/revistactsi/numero7/articulo03.htm> **consultado 2/06/2013**

<http://www.revista.unam.mx/vol.2/num4/art3/> **consultado 2/06/2013**

<http://manueldelgadoruiz.blogspot.com.br/2013/05/la-identidad-hecha-trizas-fragmento-de.html> **consultado 2/06/2013**

<http://humanismoyconectividad.wordpress.com/2008/03/05/ciber-psicologia/>
consultado 2/06/2013

<http://grupocsi.blogspot.com.br/2008/06/resumo-livro-etica-hacker.html> consultado 2/06/2013

<http://is2006.wordpress.com/2006/12/03/a-etica-dos-hackers-e-o-espirito-da-era-da-informacao/> consultado 2/06/2013

<http://www.iceta.org/mc061105.pdf> **consultado 8/06/2013**

http://nestorgarciacanclini.net/index.php?option=com_content&view=article&id=125:consumidores-y-ciudadanosnivo&catid=48:criticas-y-resenas&Itemid=95 **consultado 8/06/2013**

<http://www.revista.unam.mx/vol.2/num4/art3/> **consultado 8/06/2013**